

8. CHAMINADE

Materiales para trabajar la canción "Chaminade", del disco "Nacidos de mujer". PPC Tomados de "UN CAMINO PARA NACER", guía catequética para trabajar el disco completo.

1. Introducción

Esta canción nos presenta a Guillermo José Chaminade en relación con el contexto histórico, y mostrando su misión de guía y testigo de la fe. La época del fundador es la de la Francia de la Revolución que abría el mundo contemporáneo, y de la cual somos herederos en muchos aspectos. En aquellos tiempos turbulentos, de cambio y de purificación, Chaminade desarrolló su actividad misionera. No fue un periodo fácil. Por el contrario, él y muchos sacerdotes fueron perseguidos por los radicales del nuevo sistema que pretendían destruir la fe, ya que la consideraban un elemento supersticioso. Por eso, la misión principal de Chaminade fue la de "reavivar o volver a encender la divina antorcha de la fe". Para ello, restauró una congregación de seglares, y creó dos nuevas órdenes religiosas, al servicio de María. De esta forma, Guillermo José se convierte en "guía de la fe en el mundo de hoy".

Es interesante hacer notar que la canción, lejos de lamentar sin más los excesos cometidos en esa época, los interpreta como las convulsiones en el surgimiento de un mundo nuevo, aunque de forma dolorosa. Podríamos decir con Pablo, como si fuera un parto (Rom 8,22). El mismo Chaminade consideraba a la revolución como una "criba", de la que solo podía salir lo nuevo, lo que vale, un cambio a mejor. Esa época puso los cimientos de nuestra sociedad actual y proclamó valores que nosotros aceptamos hoy como generadores de una sociedad más justa, libre y fraterna. Chaminade, en medio de esos cambios, se esforzó por discernir los signos de los tiempos, "dar un sí al mismo mundo y al Evangelio", y descubrir "los caminos de Dios en este tiempo esperanzado".

De igual forma nosotros estamos viviendo una época de grandes transformaciones. Aunque la fe no es perseguida como entonces, se ve afectada por la nueva situación: la indiferencia religiosa de mucha gente es un reto para la fe de los creyentes; las carencias y debilidades de la Iglesia en este momento suponen una llamada a la conversión y la renovación; las necesidades nuevas del mundo de hoy siguen urgiendo a la Familia marianista a la evangelización y el testimonio de fe. Nosotros, igual que Chaminade, estamos convocados a discernir los signos de nuestro tiempo, dando nuestro sí al mismo mundo (a la gente, al compromiso ante los problemas y necesidades) y al Evangelio. Buscando una nueva propuesta de fe para la cultura actual. De esta forma, queremos seguir siendo guías de la fe como él lo fue.

2. Referencias a la espiritualidad marianista

"Veamos cómo actúa el P. Chaminade: no se apresura, mantiene siempre el dominio de sí mismo, y sin embargo lleva a cabo muchas cosas porque la gracia hace mucho".
(Adela. A Teresa Yannash. 12 de octubre de 1820. Cartas II. nº 409)

"No pienso más que en vosotros, no me ocupo más que en vosotros. Mis fuerzas y mi vida se consumen por vosotros. Durante el transcurso de mi peregrinación por esta tierra de exilio, trabajaré por haceros felices, ahora en la vida temporal y durante la eternidad. Os digo "Ahora en la vida temporal" y no exagero, porque nadie sobre la

tierra es más feliz que un verdadero religioso. Si observáis a vuestro alrededor a gente que es infeliz en la Compañía de María, ¿no será porque se han relajado y no cumplen sus deberes? Al contrario, los que son verdaderamente fervientes, ¿no son los que tienen la paz de Dios, que es un gusto anticipado de la patria celeste?" (Chaminade. Cartas III. nº759. Circular a la SM. 2 Octubre 1834. Aniversario de la fundación)

"Nuestro espíritu principal es presentar al mundo un pueblo de santos, y probar por los hechos que hoy como en la primitiva Iglesia, se puede practicar el Evangelio con todo el rigor del espíritu y la letra." (G. José Chaminade)

"El cielo me inspiró a comienzos de este siglo, solicitar de la Santa Sede el nombramiento de Misionero apostólico, con el fin de reavivar o de volver a encender en todas partes la llama divina de la fe, presentando por todos lados, ante el mundo asombrado, grandes cantidades de cristianos católicos de toda edad, sexo y condición que, reunidos en asociaciones especiales, practicasen sin vanidad y sin respeto humano nuestra santa religión, con toda la pureza de sus dogmas y de su moral" (Chaminade. Breve explicación del propósito que ha tenido el autor de las Constituciones del Instituto de Hijas de María y de las de la Compañía de María, al fundar estas dos órdenes". Carta a Gregorio XVI. 16 VIII 1838. RV FMI y SM)

"He creído ante Dios, Santísimo Padre, que era necesario fundar dos nuevas órdenes, una de mujeres y otra de hombres, que probaran al mundo, por el hecho de sus buenos ejemplos, que el Cristianismo no es una institución envejecida y que el Evangelio puede practicarse todavía hoy como hace mil ochocientos años" (Chaminade. Breve explicación... Carta a Gregorio XVI)

Guillermo José Chaminade (1761-1850), sacerdote, desarrolló en la diócesis de Burdeos un ministerio siempre fiel y, a menudo arriesgado, en los años difíciles de la Revolución Francesa. Después se encontró ante una situación apostólica nueva: ignorancia de la fe, indiferencia religiosa, abandono de la vida cristiana y descomposición de las estructuras de la Iglesia. Deseando consagrar el resto de sus días a infundir nueva vida en la Iglesia, pidió y obtuvo el título de Misionero Apostólico. Bajo el influjo del Espíritu Santo fue comprendiendo que, para aquellos tiempos, eran necesarios medios nuevos: instituciones nuevas, métodos nuevos y hasta un nuevo tipo de misioneros.

Vivir en comunidad con espíritu evangélico fue siempre un medio eficaz de arraigar profundamente la fe en las personas y, a su vez, un ambiente estimulante para cumplir sus exigencias. Así lo experimentó el primer grupo de apóstoles convocados en torno a Jesús, a quién siguieron de cerca formándose con sus ejemplos y con sus enseñanzas. Parecida fue la experiencia de la primitiva Iglesia, unida a María en oración y en espera del Espíritu. Tal fue, también, la experiencia de la primitiva comunidad de Jerusalén, que ponía todo en común y tenía un solo corazón y una sola alma.

Inspirado por el Espíritu de Dios, el Padre Chaminade llegó a comprender las fecundas posibilidades que una comunidad cristiana entraña para el apostolado. Una comunidad puede dar el testimonio de un pueblo de santos, mostrando que el Evangelio puede practicarse con todo el rigor de su letra y de su espíritu. Una comunidad puede atraer a otros por su mismo género de vida, y suscitar *nuevos* cristianos y *nuevos* misioneros, que den origen a *nuevas* comunidades. La comunidad se convierte así en el gran medio de recristianización del mundo. De esta intuición fueron surgiendo los primeros grupos de hombres y mujeres que el Padre Chaminade fundó como congregaciones.

En esta obra el Fundador se inspiró en María, contemplada en Zaragoza, Virgen fiel que acogió y meditó en su corazón la Palabra del Señor, Mujer que nos dio a Cristo, Madre que forma a todos los creyentes. María encarna las actitudes del

Evangelio, en oposición al espíritu del mal. Nos transmite la consigna de hacer cuanto Jesús nos mande. El compromiso del congregante consistía en una consagración a María, para asistirle en su misión.

Llevados por el Espíritu Santo, algunos miembros de la congregación fueron progresando en una entrega cada vez más exigente. Dieron así origen al primitivo núcleo de dos Institutos religiosos: las Hijas de María Inmaculada, que el Padre Chaminade fundó en colaboración con Adela de Batz de Trenquelléon, en Agen en 1816, y la Compañía de María (Marianistas) que fundó en Burdeos en 1817. El Padre Chaminade vio en estas dos fundaciones "el hombre que no muere" dedicado a mantener, animar y extender la red de comunidades y obras, fundadas bajo su inspiración. Al conjunto de grupos vinculados de algún modo al carisma del Padre Chaminade se les suele conocer hoy con el título genérico de "Familia Marianista".

La vida del Padre Chaminade revela un profundo sentido de la Providencia. Compenetrado con la misión de la Iglesia, dotado de un gran poder de adaptación y profundamente sensible a las necesidades de la época, se mantuvo siempre dispuesto a responder a las llamadas del Señor. Tuvo, además, una perseverancia tenaz, un profundo espíritu de oración y una gran capacidad para reflexionar y discernir la voluntad de Dios. Quiso imprimir estos mismos rasgos en los marianistas de todo tiempo. ("*Nuestros orígenes*". RV SM y FMI)

"Queremos llegar a ser hombres de fe, que consideran todo a la luz de la revelación. Por la fe descubrimos cómo actúa Dios en la historia de los hombres y en los acontecimientos de nuestra vida diaria". (RVSM 4)

"Queremos vivir de la fe como nuestros fundadores. Contemplando cómo actúa Dios en medio del mundo y en el corazón de los hombres, nos transformamos poco a poco en mujeres de fe que miran las realidades de nuestro tiempo con la mirada misma de Dios". (RVFMI. 1,5)

"GUÍA DE LA FE"

Himno a Guillermo José Chaminade.
(Texto que sirvió de base para componer la canción "Chaminade")

ERES GUÍA DE LA FE EN MUNDO INCIERTO,
Y DESCUBRES LOS CAMINOS DEL ESPÍRITU
EN MEDIO DE LOS CAMBIOS DE LOS TIEMPOS.

1. Tu fe te hizo testigo en los comienzos,
cuando un mundo renovado ya apuntaba.
En medio del dolor y la increencia,
y apoyado por la Iglesia que tú amabas,
supiste dar un sí al mismo tiempo
al perenne valor del Evangelio,
y a la nueva sociedad que se gestaba.

2. La espera se fraguó en tierra extraña,
exilio en Zaragoza con María.
En medio de oración y de desierto
supiste descubrir lo que no vale
para una nueva Iglesia peregrina;

y a nuevos compromisos invitabas
al discípulo que sigue a Jesús y que camina.

3. El amor te hizo profeta en el regreso,
al volver a la Francia transformada.
En medio de una tierra devastada
pusiste los cimientos de un proyecto:
"la Misión ya es de todos" les dijiste,
pues tejiendo con la fe comunidades,
encarnamos en el mundo Paz y Reino.

4. La Misión la empezaste con el pueblo,
con cien grupos de hombres y mujeres
que hicieron de la "fe del corazón"
y de "haced lo que El os diga" un doble reto.
Pues solo quien transforma el corazón
podrá ir de María hasta Jesús,
y con él y su Evangelio, al mundo entero.

5. En Adela y sus amigas tú encontraste
las mujeres de una nueva Iglesia viva,
que buscaba para siempre consagrarse.
Ellas fueron las primeras de ese pueblo,
que quisieron abrir paso a la aventura
de la vida consagrada misionera,
y entregar al Señor la vida entera.

6. Con siete hombres de fe que se te unieron,
brotó en "San Lorenzo" Compañía.
Y esa viña que fue fiel escondite,
catacumba en los días de la prueba,
se convierte en lagar y vino nuevo,
de la vida marianista ya naciente:
"el hombre que no muere",
y que es hijo de María.

7. Y éste, Guillermo José, es tu mensaje:
que solo quien da un sí como hizo Ella,
y encarna la Palabra verdadera
en el propio corazón y en nuestra tierra,
descubre al Padre Amor que nos espera,
y a Jesús, nuestro camino, y a su Espíritu:
Dios a quien María para siempre glorifica. Amén

□ **CARTA DE JUAN PABLO II AL CAPÍTULO GENERAL DE LA SM**
(7 Julio 2001)

Al Rev. David Fleming, Superior General:

"La gracia y la paz de Dios nuestro Padre y de Jesucristo, estén con usted" (2 Cor. 1,2). Con el amor de la Santísima Trinidad y con las palabras del Apóstol, le saludo a usted y a los miembros de la Familia Marianista, reunidos en Roma del 8 al 29 de julio de 2001 para celebrar su XXXII Capítulo General, que tiene como tema "Recrear con un impulso renovado el proyecto misionero de nuestro Fundador". Como proyectan en

vistas a una futura fidelidad a la voluntad de Dios y a su carisma fundacional, pido a Dios para usted la abundancia de los dones del Espíritu Santo, y le prometo el recuerdo en mis oraciones, “agradeciendo su colaboración a la expansión del Evangelio”. (Flp. 1,5).

Fue una alegría para mí, con ocasión del Año del Gran Jubileo, añadir el nombre del padre Guillermo José Chaminade al número de los bienaventurados que han demostrado la santidad con la que Dios nunca cesa de adornar a la esposa de Cristo. Al beatificar a vuestro Fundador, invité a toda la Iglesia a celebrar la memoria de un hombre que nació en tiempos enormemente problemáticos que tuvieron lugar en Francia; un hombre que vivió los tiempos tumultuosos de la Revolución, prefiriendo el destierro y el peligro de muerte, a los compromisos arrancados a la fuerza al clero de su tiempo; un hombre que, en todas circunstancias de máxima dificultad, vio siempre en María su fuerza interior, y encontró en la Cruz la auténtica esperanza del mundo: "*Ave María, gratia plena*", y "*Ave crux, spes unica*" fueron las palabras grabadas en su corazón, y de la misma manera deben estarlo en los que son sus hijos espirituales.

En una época turbulenta, como la que vivió Chaminade, puede resultar difícil leer los signos de los tiempos. Pero él tuvo una especial capacidad para comprender las necesidades de aquel momento y las medidas que exigían. Enfrentado no sólo al desorden revolucionario, sino también al aparentemente menos dramático, pero no menos amenazador, de la indiferencia religiosa que corroía a la Cristiandad en su realidad íntima, vuestro Fundador demostró tener unos valores de imaginación apostólica y valentía, que tienen sus raíces en la auténtica santidad.

El Bienaventurado Guillermo José Chaminade fue consciente de una forma especial de la verdad que mencioné en mi carta apostólica *Novo millennio ineunte*, de que “todas las iniciativas pastorales tienen que estar relacionadas con la santidad” (Nº 31) Por eso, al fundar la Compañía de María, quiso ofrecer a la sociedad descristianizada de su tiempo “el espectáculo de un pueblo de santos”. Para eso habéis sido fundados, queridos hermanos, ¡un pueblo de santos! Y esta realidad debe guiar todos los proyectos del Capítulo General. “Pero es posible planificar la santidad?, me preguntaba en la misma Carta Apostólica. “¿Qué puede significar la palabra *santidad* en el contexto de un plan pastoral? (ibid). Es evidente que si no ponemos, como Chaminade, la santidad como objetivo de toda nuestra programación misionera y pastoral, se logrará muy poco en un tiempo en que hacen falta santos, al igual que en la época en que vivió vuestro Fundador...

Al fundar una Compañía que aglutinaba las diferentes vocaciones propias de la Iglesia - el sacerdocio, la vida religiosa y el laicado -, vuestro Fundador se adelantó a las enseñanzas del Concilio Vaticano II, de que todos los bautizados, sin excepción, están llamados a la santidad, que no conoce barreras (cf. *Lumen Gentium*, 5). Al comprometer a la Compañía en las sendas de la misión, entendía que la verdadera santidad es el corazón de la auténtica misión y que todos los cristianos están llamados a ser misioneros. El éxito de la nueva evangelización en los albores del Tercer Milenio depende de la aceptación renovada de estas verdades eternas.

“¡Duc in altum!; Remad mar adentro!” (Luc. 5,4): las palabras que Cristo dirigió a Pedro mantuvieron el eco durante siglos. Fueron las palabras que escuchó Chaminade en lo más profundo de su corazón; y siguen siendo las palabras que nosotros debemos escuchar. La orden del Señor, "Lanzad las redes en las profundidades del mar" ha parecido siempre extraña para el hombre que no cree tener ante sí ni un solo pez que pescar. Realmente, en los tiempos en que vivió vuestro Fundador se diría que el mar carecía de un solo pez que ofrecer. Pero Chaminade, como Pedro, obedeció la orden del Señor, lanzó sus redes a las profundidades, ¡y qué espléndida fue la captura!

Vosotros formáis parte de esa captura, vosotros y todos aquellos a los que la Compañía de María ha llenado del amor a Cristo desde su fundación.

Las aguas de nuestra así llamada poscristiandad parecen que nada tienen que darnos. Vivimos en un tiempo en el que el pueblo grita pidiendo libertad, pero se resiste a la verdad; pone en duda no sólo la fe sino incluso la razón misma; insiste en los derechos, pero se niega a toda responsabilidad; tiene ansias de plenitud, pero pone obstáculos al amor. Dentro de estas aguas, nada prometedoras, debéis lanzar las redes como hijos del Beato Guillermo José Chaminade, seguros de que sólo Jesús puede satisfacer los deseos más profundos del corazón humano.

El Dios, que hizo surgir la creación del caos, que hizo que se formara un niño en el vientre estéril de Sara, que sacó a los esclavos de la tierra de Egipto, que llevó a Cristo de la muerte a la vida: éste es el Dios de la pesca milagrosa que nos espera. ¡Es el Señor de lo imposible! Es el mismo que ahora os dice: “¡Mirad, estoy creando algo nuevo”. (Is. 43,19), es quien debe inspirar todas vuestras oraciones, pensamientos, palabras y acciones a lo largo de los días de vuestro Capítulo General. ¡No tengáis miedo a comprometeros en un programa elevado y exigente de vida y de misión para vuestra Compañía! Los tiempos nos exigen el máximo de amor y generosidad.

Con toda la Iglesia, doy gloria a Dios que “puede hacer infinitamente más de los que nosotros podemos imaginar”. (Ef 3,20) en favor de toda la Compañía de María, de lo que ha hecho desde su fundación en 1817. Encomiendo el trabajo del Capítulo y la misión de la Compañía a la poderosa intercesión de Nuestra Señora, Reina de los Apóstoles, a la que todos vosotros estáis consagrados de una forma especial; y con mis mejores deseos de que os llegue a todos la misericordia infinita del Hijo, con inmensa alegría imparto mi Bendición Apostólica a la Compañía de María.

Desde el Vaticano, 7 de julio de 2001
† Joannes Paulus II

3. Análisis de la canción

En las dos primeras estrofas se nos presenta al fundador como un testigo de la fe en medio de su época. Este tiempo es considerado como un periodo de cambio que abre a una cultura nueva. Por ello, lejos de ser una época de retroceso, es el surgimiento de un mundo nuevo, que como todo nacimiento, no estuvo exento de dolor. En medio de la vorágine de los acontecimientos, Chaminade tuvo la lucidez suficiente para discernir los signos de los tiempos, y así poder adoptar los nuevos valores que iban surgiendo a la vez que supo defender enérgicamente y con nuevos métodos la fe, de los ataques a que se veía sometida.

En la tercera estrofa se nos muestra como, para hacer frente a la nueva situación, reunió a hombres y mujeres que, al servicio de María, llevasen a cabo esos nuevos métodos. Por ello, el estribillo insiste en Chaminade como guía de la fe. En efecto, el principal objetivo que tuvo fue el de volver a encender o reavivar la fe en su Francia natal y discernir la acción de Dios en el mundo que le tocó vivir, mundo esperanzado porque en él Dios sigue actuando y haciéndose presente.

En la cuarta, quinta y sexta estrofa, se pone de relieve el carácter mariano de su misión. Chaminade permaneció atento al mandato de María de "haced lo que Él os diga", y se dispuso a decir "Hágase en mí según tu palabra", para acoger la palabra, y poder como María, encarnarla y alumbrarla al nuevo mundo.

4. Sugerencias de utilización catequética

4 a. Preguntas para profundizar

- ¿Sabrías identificar algunos de los momentos de la vida de Chaminade en el texto de la canción? ("mundo renovado que apuntaba", "en medio del dolor", "supiste dar un sí", pusiste los cimientos de un proyecto"...)
- ¿Qué significa para ti la expresión "guía de la fe"? ¿y "camino de Dios"?
- ¿Por qué se dice que Chaminade es guía de la fe en el mundo de hoy, si el fundador vivió en el siglo XIX?
- ¿Qué aspecto nuevo de la figura de Chaminade te ha descubierto la canción?

4 b. Actividades

□ "HIMNO Y CANCIÓN"

Una actividad sugerente puede ser comparar el Himno "Guía de la fe" (verlo en las referencias a nuestra espiritualidad) que sirvió de base para que Kairoi se inspirara entre otros textos, y la canción misma. Primero se lee y se trabaja el himno; se descubren las etapas de la vida marianista de los orígenes (fundamentalmente están aludidos: Revolución, destierro en Zaragoza, Congregación seglar de la Inmaculada, Hijas de María, y Compañía de María). Luego se escucha la canción y se analiza cuál es la opción que ha tomado Kairoi, que ha sido simplificar al máximo, condensándose todo en la figura de Chaminade con una serie de calificativos como testigo, profeta, constructor, guía, discernidor, despertador de energías y de servicio al Evangelio; e invitar a continuar el ejemplo de Chaminade.

□ "LA BEATIFICACIÓN, REVALORIZACIÓN DE SU FIGURA"

No cabe duda que la declaración de la Iglesia el 3 de Septiembre de 2000, haciéndolo beato y proponiéndolo como modelo de fe, supone el inicio de una nueva etapa en el conocimiento de su persona y su mensaje. En este aspecto, caben actividades con esta finalidad utilizando los textos escritos con motivo de su beatificación: pequeña biografía de la guía de celebración de la beatificación, folletos sobre su figura editados para aquella ocasión, Carta de Juan Pablo II al capítulo general (cf. Referencias a nuestra espiritualidad), "Con el Beato G. José Chaminade hacia nuestro futuro" (David Fleming. 3 VIII 2000. Circular nº 7.), artículos en el Album de la Familia marianista 2000, etc.

□ "CHAMINADE EN EL TEATRO Y LA POESÍA"

La revista "Compartir" ha publicado en los números 33 (Octubre 2000), y 38 (Diciembre 2002), cuatro obras teatrales y un "poemario Chaminade" (con diez poesías sobre su figura, entre las que están el himno y la canción). Se puede integrar la canción en un recital de algunos de esos poemas, o en una pequeña representación dramática.

□ "CONCURSO DE CÓMIC"

La actividad consiste en realizar un cómic sobre la canción Chaminade en seis viñetas, correspondientes a las seis estrofas de la misma. Conviene antes realizar una audición y un comentario del conjunto de la canción, para poder entender el desarrollo y cada estrofa.

5. Textos complementarios

"El gozo y la esperanza, la tristeza y la angustia de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de todos los afligidos, son también gozo y esperanza, tristeza y angustia de los discípulos de Cristo y no hay nada verdaderamente humano que no tenga resonancia en su corazón. Pues la comunidad que ellos forman está compuesta por hombres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el Reino del Padre y han recibido el mensaje de la salvación para proponérselo a todos. Por ello se siente verdadera e íntimamente solidaria del género humano y de su historia." (*Vaticano II. Gaudium et Spes. 1*)

"Corresponde a la Iglesia el deber permanente de escrutar a fondo los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que, de manera acomodada a cada generación, pueda responder a los perennes interrogantes de los hombres sobre el sentido de la vida presente y futura y sobre la relación mutua entre ambas. Es necesario, por tanto, conocer y comprender el mundo en que vivimos, sus expectativas, sus aspiraciones y su índole muchas veces dramática." (*Vaticano II. Gaudium et spes. 4*)

- **"TENGO UN SUEÑO". Martin Luther King.** Discurso leído en las gradas del *Lincoln Memorial* durante la histórica Marcha sobre Washington (28 VIII 1963).

"Cuando los arquitectos de nuestra república escribieron las magníficas palabras de la Constitución y la Declaración de Independencia, firmaron un pagaré del que todo estadounidense habría de ser heredero. Este documento era la promesa de que a todos los hombres, sí, tanto a negros como a blancos, les serían garantizados los inalienables derechos a la libertad y la búsqueda de la felicidad... Pero hay algo que debo decir a mi gente que aguarda en el cálido umbral que conduce al palacio de la justicia. Debemos evitar cometer actos injustos en el proceso de obtener el lugar que por derecho nos corresponde. No busquemos satisfacer nuestra sed de libertad bebiendo de la copa de la amargura y el odio. Debemos conducir para siempre nuestra lucha por el camino llano y elevado de la dignidad y la disciplina. No permitamos que nuestra protesta creativa degenera en violencia física. Una y otra vez debemos elevarnos a las majestuosas alturas en que tiene lugar el encuentro de la fuerza física con la fuerza del alma; y la maravillosa nueva militancia, que ha hundido a la comunidad negra, no debe conducirnos a la desconfianza de toda la gente blanca. Porque muchos de nuestros hermanos blancos, como lo evidencia su presencia aquí en este día, han llegado a comprender que su destino está unido al nuestro. Y también han llegado a comprender que su libertad está inextricablemente ligada a la nuestra. No podemos caminar solos. Y al hablar, debemos hacer la promesa de marchar siempre hacia adelante. No podemos mirar atrás.... Hoy os digo a vosotros, amigos míos, que aunque nos enfrentemos a las dificultades de hoy y mañana, yo todavía tengo un sueño. Es un sueño que tiene profundas raíces en el sueño estadounidense. **Tengo un sueño:** que un día esta nación se elevará y vivirá el verdadero significado de su credo: "Afirmamos que estas verdades son evidentes: que todos los hombres son creados iguales...". Sueño que un día, en las rojas colinas de Georgia, los hijos de los antiguos esclavos y los hijos de los antiguos dueños de esclavos, habrán de sentarse unidos en la mesa de la hermandad. Sueño que un día, incluso el estado de Mississippi, un estado que se sofoca con el sudor de la injusticia, que se ahoga con el sudor de la opresión, habrá de convertirse en un oasis de libertad y de justicia. Yo sueño que mis cuatro pequeños hijos vivirán un día en un país en el que no serán juzgados por el color de su piel, sino por los rasgos de su personalidad.... Cuando permitamos que la libertad resuene en cada poblado y en cada aldea, en cada estado y en cada ciudad, podremos celebrar la llegada del día en que todos los hijos de Dios,

blancos y negros, judíos y gentiles, protestantes y católicos, podamos estrecharnos las manos y cantar los versos del viejo canto espiritual negro: "¡Libres al fin! ¡Libres al fin! ¡Gracias al Dios Todopoderoso! ¡Al fin somos libres!".

"¿Sabéis explorar el aspecto de la tierra y del cielo, ¿cómo no exploráis pues, este tiempo? (Lc 12,56)

"Ayúdame a mirar con amor, a descubrirte en el silencio. Ayúdame a mirar con amor, a ver las cosas como tú las ves." (Carmen Cañada. "Cuando cesan los ruidos")